

ADVIENTO – DOMINGO II A

(5-diciembre-2010)

Jorge Humberto Peláez S.J.

jpelaez@javerianacali.edu.co

- ✓ Lecturas:
 - Profeta Isaías 11, 1-10
 - Carta de san Pablo a los Romanos 15, 4-9
 - Mateo 3, 1-12

- ✓ La figura de Juan Bautista domina la escena litúrgica de este II domingo de Adviento. El evangelista Mateo traza, en unas pocas pinceladas, una impactante imagen de este singular personaje que rompía los moldes tradicionales, ya que su vestimenta, su régimen alimenticio y su estilo literario eran únicos. Su misión consistía en preparar los corazones para la inminente venida del Mesías.

- ✓ Juan Bautista constituye el último capítulo dentro de ese largo proceso pedagógico para acoger al Salvador de Israel. Durante siglos, Dios fue preparando a su pueblo a través de diversos mensajeros; así la comunidad fue purificando las expectativas, que pasaron de ser esencialmente políticas hasta llegar a una comprensión mucho más espiritual de la tarea que llevaría a cabo ese anhelado personaje.

- ✓ El escenario en el cual se mueve Juan Bautista es el desierto. No se trata de un hecho fortuito, pues el desierto es un elemento muy destacado dentro de la historia del pueblo elegido. Israel tuvo que atravesar el desierto para llegar a la tierra prometida. Durante esos largos años de peregrinación se forjó una relación única entre Dios y la comunidad de los creyentes; así pues, la experiencia del desierto nos habla de intimidad con Dios, consolidación de una alianza particularísima, preparación para entrar a una realidad nueva. Por eso

es tan sugestivo el hecho de que el Bautista viva y enseñe en ese contexto.

- ✓ Según la predicación del Bautista, la mejor preparación para acoger la salvación que se hace presente en Jesús es la conversión. Se trata de un cambio radical en nuestras actitudes y motivaciones, que se expresa a través de un comportamiento diferente. El llamado radical del Bautista a la conversión nos pide ir más allá de las palabras y de las buenas intenciones; se trata de un cambio que afecta todo el tejido de nuestras relaciones; este cambio deberá verse en las relaciones familiares, en el desempeño laboral, en el comportamiento como ciudadanos, en la pertenencia a la Iglesia.
- ✓ La primera lectura, tomada del profeta Isaías, nos ofrece la imagen de ese líder excepcional sobre el cual se posará el espíritu del Señor. A través de unas imágenes contrastantes, tomadas del mundo de los animales, nos ofrece una visión idealizada del nuevo orden que inaugurará el Salvador de Israel: “Así podrán vivir en paz el lobo y el cordero, y echarse juntos el tigre y el cabrito. El ternero crecerá junto al león y se dejarán guiar por un niño”. Una escena inimaginable de convivencia pacífica y de convergencia de los opuestos...
- ✓ Este orden nuevo, poéticamente descrito por el profeta Isaías, que se hace realidad en Jesús de Nazaret, debe ser asumido por nosotros de tal manera que lo hagamos operante en las estructuras económicas, sociales y políticas. Si nosotros no actuamos, la realidad no se transformará:
 - Si queremos construir una sociedad que se acerque al modelo ideal que sugiere el profeta Isaías es necesario desarrollar una pedagogía que permita superar los egoísmos, la ambición desmedida y la competencia despiadada.
 - Eduquemos a las nuevas generaciones en la tolerancia, de manera que aprendan a vivir en paz los unos juntos a los otros

sabiendo que existen diferencias, las cuales deben ser valoradas y no simplemente soportadas con estoicismo.

- Eduquemos a las nuevas generaciones en el diálogo, que es la única herramienta civilizada para resolver los conflictos que necesariamente surgen en la convivencia de los individuos y los pueblos.
 - Eduquemos a las nuevas generaciones para el trabajo en equipo para que busquen el progreso no por la vía de la lucha individualista sino creando redes y construyendo sinergias.
 - Eduquemos a las nuevas generaciones con una profunda sensibilidad ante los pobres y excluidos de la sociedad.
- ✓ El Adviento es tiempo de preparación para celebrar el nacimiento de Cristo, acontecimiento que cambió el rumbo de la historia. Acojamos el llamado al cambio que nos hace Juan Bautista y llevémoslo a la práctica de manera que padres de familia y educadores sembremos en el corazón de los niños y de los jóvenes las semillas de unos valores que permitan humanizar el modelo de organización social.